



Consejo de Administración

310.^a reunión, Ginebra, marzo de 2011

GB.310/16

DECIMOSEXTO PUNTO DEL ORDEN DEL DÍA

Informe del Grupo de Trabajo sobre la Dimensión Social de la Mundialización

Informe oral del Presidente del Grupo de Trabajo, S.E. Sr. Matjila, Embajador de Sudáfrica y Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas en Ginebra

1. El Grupo de Trabajo sobre la Dimensión Social de la Mundialización se reunió el día 21 de marzo de 2011. Presidió la reunión S.E. Sr. Matjila (Gobierno, Sudáfrica). El Sr. Funes de Rioja (Empleador) y el Sr. Sommer (Trabajador) intervinieron en nombre de sus respectivos Grupos.
2. La discusión sobre los cambios que se están registrando en el mundo árabe y el debate sobre la recuperación de la crisis fueron sumamente enriquecedores. En el presente informe me he esforzado por resumir para el Consejo de Administración los principales temas recurrentes de ambas discusiones. La Oficina preparará un resumen completo de las discusiones y lo publicará en el sitio web de la OIT una vez terminada la reunión.

Desafíos y cambios en el mundo árabe

3. Al abrir la discusión sobre la evolución de la situación en el mundo árabe, el Director General recordó las diversas declaraciones que había formulado a lo largo de las semanas anteriores e informó sobre su reciente visita a Egipto. Dio la bienvenida a S.E. Sr. Ahmed El-Borai, Ministro de Trabajo e Inmigración de Egipto, al Sr. Habib Yousfi, Presidente de la Confederación General de Empresas de Argelia (CGEA) y al Sr. Abdessalem Jerad, Secretario General de la Unión General de Trabajadores de Túnez (UGTT). Los relatos de primera mano de los oradores acerca de los drásticos cambios que se estaban produciendo en sus países y en el mundo árabe y sus análisis de las repercusiones y de los principales desafíos que esto implicaba para la labor de la OIT fueron sumamente interesantes y oportunos, tal como se confirmó en la discusión posterior del Grupo de Trabajo.
4. El Sr. El-Borai expresó su más sincero agradecimiento al Director General por el apoyo brindado a Egipto, así como por el hecho de haber viajado a Egipto y haberse sumado a la declaración en favor de la libertad sindical y de asociación. Añadió que era «más necesario

que nunca prestar mayor atención a los objetivos que la OIT propugnaba». El Sr. Yousfi expresó su agradecimiento por las iniciativas «fundadas en los valores de la libertad y la dignidad que la Organización defiende» e hizo hincapié en que el diálogo social era esencial para combinar la eficiencia económica y la justicia social. El Sr. Jerad agradeció al Director General «su apoyo a la revolución tunecina» y recordó que las condiciones fundamentales para que los países pudieran desarrollarse con éxito estaban basadas en la justicia social y la democracia.

5. En la discusión se plantearon varias veces los temas siguientes:

- Los acontecimientos recientes podían calificarse de históricos. La dignidad, los derechos, el empleo y la justicia social eran las aspiraciones centrales de los movimientos populares que estaban liderando el cambio y reflejaban plenamente la esencia del Programa de Trabajo Decente de la OIT. Las declaraciones pronunciadas por el Director General de la OIT a lo largo de las últimas semanas habían sido sumamente apreciadas, al igual que las misiones enviadas por la Organización a Túnez y Egipto. Los acontecimientos recientes acaecidos en la Jamahiriya Árabe Libia, Bahrein y Yemen eran motivo de gran preocupación.
- Los sindicatos estaban desempeñando un papel fundamental en el proceso de cambio y serían igualmente importantes a la hora de garantizar las libertades democráticas y la justicia social. Por lo tanto, las reformas encaminadas a garantizar la libertad sindical y de asociación, la negociación colectiva y el diálogo social eran de crucial importancia, junto con la creación de capacidad para las organizaciones de trabajadores, tanto nuevas como reformadas.
- El desarrollo de empresas sostenibles y las inversiones productivas eran fundamentales para satisfacer las aspiraciones del pueblo árabe a una vida mejor. La buena gobernanza y el respeto del Estado de derecho eran una base esencial para ganar la confianza de los inversores, extranjeros y nacionales, pequeños y grandes. Las organizaciones de empleadores de la región estaban preparadas para participar en la reforma política y en la recuperación económica y social.
- Los desafíos económicos y sociales actuales se habían originado mucho antes de la crisis financiera mundial, aunque ésta había agravado las dificultades a las que se veía confrontada la región.

6. Las cuestiones relacionadas con el empleo y las cuestiones sociales requerían la adopción de medidas urgentes, junto con una reforma democrática. Entre estas cuestiones cabía mencionar las siguientes:

- El desempleo y el subempleo, especialmente entre los jóvenes de ambos sexos.
- Las disparidades en la distribución de los ingresos entre los grupos sociales, así como entre los principales centros urbanos y otras ciudades y las zonas rurales.
- La ayuda para los trabajadores migrantes y refugiados que huían de la Jamahiriya Árabe Libia.
- El establecimiento de pisos de protección social.
- Mayores inversiones en empresas sostenibles mediante el fomento de las empresas más pequeñas y de las inversiones extranjeras directas.
- El aumento de los precios de los alimentos y del combustible.

- La reconfiguración de los sistemas de enseñanza y formación con el fin de desarrollar competencias laborales pertinentes para el empleo productivo.
 - La revitalización del turismo y de otros sectores de exportación.
 - El desarrollo de sistemas de salarios mínimos y de negociación colectiva.
7. Entre los desafíos externos que amenazaban la recuperación y la reforma cabía mencionar la débil recuperación de la economía mundial, especialmente en el caso de algunos de los principales operadores en los ámbitos de la exportación y la inversión en la región; la perturbación de las actividades comerciales durante el período de cambios políticos; el excesivo volumen de deuda externa en que habían incurrido los anteriores regímenes; la corrupción generalizada y las prácticas no transparentes, y el aumento de los precios de los productos básicos, incluido el de los combustibles y alimentos de primera necesidad.
8. La OIT debería ser un interlocutor clave para las democracias emergentes de la región, con arreglo a las siguientes consideraciones:
- Se había acogido con satisfacción la reasignación inicial de recursos para la región anunciada por el Director General en la Comisión de Programa, Presupuesto y Administración.
 - El Programa de Trabajo Decente y el Pacto Mundial para el Empleo de la OIT eran sumamente importantes. Se precisaría un enfoque integrado que abarcara las normas internacionales del trabajo, especialmente los principios y derechos fundamentales en el trabajo, el empleo y el desarrollo de empresas, con especial hincapié en los jóvenes, que ampliara la protección social y que impulsara un diálogo de base amplia, con inclusión de los pactos sociales.
 - Los enfoques basados en la coherencia de las políticas eran fundamentales para que las personas pudieran hacer realidad sus aspiraciones.
 - El apoyo brindado por la OIT a la región debería ser importante y de larga duración.
 - La OIT debería trabajar en estrecha colaboración con otros interlocutores internacionales y tratar de garantizar que la promoción del trabajo decente y el desarrollo social fueran parte integrante de una respuesta internacional coherente a los desafíos con los que se enfrentaba la región.
 - Además de brindar apoyo a los países, la OIT debería ser consciente de la importancia de trabajar con estructuras subregionales y regionales, como las del Magreb, los Estados árabes y África.

Para recuperarse de la crisis mundial

9. El Grupo de Trabajo examinó un documento de referencia¹ titulado «Acción contra la crisis mundial: Conclusiones de las experiencias de los países». El Director del Instituto Internacional de Estudios Laborales, Sr. Raymond Torres, puso de relieve los principales mensajes contenidos en el documento. Asimismo, se presentaron notas de información sobre el diálogo social y el ajuste en Rumania, contenido en un informe de situación sobre

¹ Documento GB.310/WP/SDG/2/1.

la cooperación de la OIT con los mandantes y el Fondo Monetario Internacional (FMI)², así como sobre las perspectivas de la economía mundial³.

- 10.** En las observaciones introductorias, el Director General subrayó que, si bien muchos países habían impulsado políticas basadas en el Pacto Mundial para el Empleo, cada vez estaba más claro que, aunque necesarias, esas políticas eran insuficientes para que la recuperación se convirtiera en un desarrollo sostenible. Las reformas financieras eran incompletas y el sector financiero no estaba verdaderamente al servicio de la economía real. La distribución del crecimiento había sido y seguía siendo desigual. Los promedios registrados ocultaban grandes desigualdades. Los actuales modelos de crecimiento no eran eficaces para proporcionar los medios de sustento que la población necesitaba. Las políticas anteriores se habían focalizado excesivamente en obtener tasas bajas de inflación y en la política monetaria. En el futuro, sería necesario contar con una mayor diversidad de objetivos relativos, entre otras cosas, a la cantidad y la calidad del empleo, así como con una gama más amplia de políticas. Esto debería incluir una reglamentación más inteligente, en lugar de una mayor reglamentación. En ese sentido, todavía no se habían asimilado las enseñanzas extraídas de la crisis. La discusión del Grupo de Trabajo brindaba a la OIT una oportunidad adecuada para reflexionar sobre esta cuestión.
- 11.** El documento de referencia que se había presentado para la discusión se basaba en varios estudios por país iniciados por el Instituto Internacional de Estudios Laborales en la serie «Estudios sobre el crecimiento con equidad». El Ministro de Trabajo e Inmigración de España, Sr. Valeriano Gómez Sánchez, y los representantes de los Gobiernos de Alemania, Brasil e Indonesia, hicieron comentarios sobre las experiencias que habían tenido sus países con las políticas adoptadas para hacer frente a la crisis. El Ministro Gómez Sánchez destacó la importancia de reanudar el diálogo social para lograr una reforma de gran alcance de los planes de pensiones en España que, mediante la ampliación de la base de cotización, garantizara la viabilidad del sistema en un período en el que se estaba alargando la esperanza de vida y había más flexibilidad para elegir la edad de jubilación. El representante del Gobierno de Alemania insistió en la importancia que el diálogo social revestía para poner efectivamente en práctica los mecanismos de reducción de la jornada laboral en su país. Por su parte, la representante del Gobierno del Brasil hizo hincapié en que durante el diseño y la puesta en práctica del paquete de políticas en su país se habían celebrado frecuentes reuniones tripartitas de alto nivel; dichas políticas se habían basado en gran medida en los enfoques contenidos en el Pacto Mundial para el Empleo, y mostraban que el crecimiento con equidad era una opción factible. El representante del Gobierno de Indonesia se refirió esencialmente al importante y multifacético conjunto de proyectos de inversión intensivos en empleo que se estaban llevando adelante para atenuar el riesgo del incremento del desempleo y de la pobreza.
- 12.** A continuación, se celebró un amplio debate en el que muchos oradores expresaron su satisfacción con el documento y la serie «Estudios sobre el crecimiento con equidad». En un contexto de crecimiento económico irregular y débil, en muchos países el ritmo de recuperación del empleo era más lento que el de la recuperación de la producción. El enfoque en materia de políticas comprendido en el Pacto Mundial para el Empleo había demostrado ser un marco valioso para la adopción de medidas específicas en cada país y además seguía siendo pertinente en todo el mundo. A partir de las experiencias relativas a las respuestas en materia de políticas ante la crisis, varios oradores hicieron referencia a distintas cuestiones relacionadas con este ámbito.

² Documento GB.310/WP/SDG/2/2.

³ Documento GB.310/WP/SDG/2/3.

13. El valor que tenían los mecanismos de diálogo social sólidos fue un tema recurrente a lo largo de los debates. Varios oradores coincidieron con el documento de la Oficina en que los países que gozaban de un diálogo social efectivo, de sistemas sólidos de protección social y de políticas centradas en el empleo habían resistido mejor a la crisis y se habían recuperado con mayor rapidez.
14. Para muchos países, reducir la exclusión social y la exclusión del mercado de trabajo constituía una prioridad importante, tanto para disminuir las desigualdades como para apoyar la demanda de consumo interno, lo que incluía:
 - desplegar esfuerzos para hacer frente a los altos niveles de desempleo y subempleo de los jóvenes, en particular mediante sistemas para estimular a los jóvenes empresarios;
 - disponer de políticas de activación más sólidas dirigidas a las personas en situación de riesgo de desempleo prolongado;
 - reducir la informalidad;
 - ampliar y reformar la protección social a través de medidas bien diseñadas;
 - aumentar la participación de las mujeres en el empleo, por ejemplo, a través de medidas para apoyar a los trabajadores con responsabilidades familiares;
 - reducir la incidencia del trabajo precario;
 - reintegrar a los trabajadores migrantes que han regresado a su país.
15. Acelerar el ritmo de creación de oportunidades de trabajo decente y reducir la pérdida de empleos viables también fueron cuestiones de política comunes a las que se dio una atención prioritaria. A tales efectos se planteó la necesidad de:
 - promover empresas sostenibles, especialmente las empresas más pequeñas, a través de medidas para mejorar la función reguladora de los gobiernos, estimular la confianza de los inversores, ampliar las oportunidades de exportación, elevar la productividad y garantizar los flujos crediticios;
 - respaldar modalidades de trabajo con jornadas reducidas a fin de conservar al personal calificado con miras a la recuperación;
 - reforzar los recursos de formación;
 - equilibrar las políticas para fomentar la estabilidad del empleo y propiciar un mercado de trabajo dinámico;
 - promover programas de inversión intensivos en empleo que ofrezcan puestos de trabajo a las personas desempleadas o subempleadas, por ejemplo en las áreas de la construcción de infraestructuras o de los servicios a la comunidad.
16. Habida cuenta de la brecha entre el crecimiento de la productividad y el aumento de los salarios que se observa en cierto número de países desde hace varios años, algunos oradores aludieron a la capacidad potencial que la negociación colectiva y los mecanismos de fijación del salario mínimo tenían para respaldar un crecimiento equilibrado. También se pusieron de relieve las consecuencias inherentes al aumento de la desigualdad.
17. Muchos oradores hicieron hincapié en la importancia nacional e internacional que revestía la coherencia de las políticas en un contexto de debilidad de la recuperación, la cual

también estaba amenazada por el fuerte aumento de los precios de muchos productos básicos. Se necesitaban políticas macroeconómicas más orientadas al fomento del empleo. La capacidad de varios países en desarrollo y países emergentes para reaccionar frente a la crisis se había reforzado con la aplicación de las políticas adoptadas antes del derrumbe financiero de 2008, políticas que tenían por objetivo prevenir la proliferación de prácticas financieras perjudiciales, limitar el volumen de la deuda pública y crear estabilizadores sociales y económicos automáticos. Seguía planteada la necesidad urgente de llevar a cabo las reformas financieras que apuntaban a respaldar la economía real.

- 18.** Para los países que estaban experimentando una rápida transformación desde economías esencialmente rurales hacia economías urbanas, disponer de políticas sociales y del empleo coherentes era sumamente importante en la perspectiva de reducir las desigualdades del ingreso, estimular el consumo, generar trabajo decente y facilitar la coordinación con interlocutores internacionales. Entre dichas políticas figuraban la extensión de la protección social y de los mecanismos de salario mínimo. La evaluación del impacto que las políticas fiscales y otras políticas tenían sobre el empleo era un mecanismo que podía utilizarse para mejorar el diseño y la coherencia de las políticas. La próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados brindaría una oportunidad para centrar la atención en la formulación de enfoques sobre políticas adecuadas para afrontar los retos planteados a dichos países. De igual manera, el proceso del G-20 en 2011 era un mecanismo esencial para asegurar que se siguiera dando prioridad a los empleos de calidad como componente clave de la recuperación que se había impulsado inicialmente en 2009 en Pittsburgh y luego en la Cumbre de 2010, celebrada en Seúl.
- 19.** Respecto de la cooperación con el FMI después de la Conferencia de Oslo, el representante del Gobierno de Rumania agradeció a la OIT su apoyo y dijo que se alegraba de antemano de que dicho apoyo continuara. Un miembro trabajador de Rumania también manifestó su satisfacción por la labor de la OIT en su país, pero señaló que el documento de la Oficina no había abarcado el período anterior del programa del FMI, durante el cual hubo pérdidas de empleos y reducciones salariales considerables. Dijo que era motivo de preocupación que las propuestas actuales para la reforma de la legislación del trabajo no estuvieran en conformidad con los convenios de la OIT ratificados por su país. Un miembro empleador solicitó que éstos participaran en una fase temprana, al mismo tiempo que los sindicatos, en las actividades similares que la OIT realizara en el futuro. Las conversaciones tripartitas deberían abordarse con una mente abierta para acoger los beneficios potenciales de las reformas.
- 20.** Las deliberaciones concluyeron con una exposición de S.E. Embajador Gilles de Robien, de Francia, acerca de los planes para el período de presidencia francesa del G-20. El orador dijo que el debate sobre la recuperación tras la crisis había sido sumamente útil para su delegación en la etapa de preparación en la que se encontraba, en especial porque Francia consideraba que la dimensión social de la globalización era una cuestión fundamental para el trabajo del G-20. El 7 de abril de 2011 se llevaría a cabo un seminario sobre el empleo, al que se invitaría a los directores de los servicios de empleo y los interlocutores sociales de los países. Estaba previsto abordar cuatro temas: el empleo, en particular para los jóvenes y las personas más vulnerables, la protección social, los derechos sociales en el trabajo y la coherencia de las políticas. En lo relativo a la protección social, las conclusiones de la Conferencia Internacional del Trabajo serían una contribución esencial para las deliberaciones del G-20. La Sra. Bachelet visitaría París en breve. El 23 de mayo de 2011, Francia acogería una conferencia de alto nivel sobre la coherencia de las políticas, que también trataría de la coherencia entre las organizaciones internacionales. El evento se beneficiaría de la experiencia de la Conferencia de la OIT y el FMI celebrada en Oslo. El 26 y 27 de septiembre de 2011 se reunirían los Ministros de Empleo de los países del G-20. También estaba previsto que durante la reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, en junio de 2011, se celebrara una reunión informal con ministros del G-20, que

sería una oportunidad para consultar a países no pertenecientes al G-20 y a los interlocutores sociales. Todas estas reflexiones convergirían en la Cumbre del G-20 que se celebraría en Cannes los días 4 y 5 de noviembre de 2011.

Ginebra, 23 de marzo de 2011